

CARACTERÍSTICAS TEMPORALES Y ASPECTUALES DE LOS ADJETIVOS DEVERBALES EN -NTE NO PREDICATIVOS¹

M.^a ÁNGELES CANO CAMBRONERO

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen: Los objetivos principales de este trabajo son a) ahondar en la cuestión de cómo las propiedades léxicas se conectan con las propiedades sintácticas y b) estudiar la relación entre el valor sintáctico-semántico de una adjetivación y su forma morfológica. Estas cuestiones teóricas serán analizadas a través del estudio de los adjetivos deverbales no predicativos *naciente*, *entrante* y *saliente*.

Resumo: Os obxectivos principais deste traballo son a) profundar na cuestión de como as propiedades léxicas conéctanse coas propiedades sintácticas e b) estudar a relación entre o valor sintáctico-semántico da adxectivación e a súa forma morfolóxica. Estas cuestións teóricas analizaranse a través do estudo dos adxectivos deverbais non predicativos *naciente*, *entrante* e *saliente*.

Abstract: The main objectives of this paper are a) clarify how the lexical properties are connected to the syntactic properties and b) study the relation between the syntactic and semantic value of an adjetivation and its morphological shape. These theoretical questions will be analyzed through the study of the deverbal nor predicative adjectives *naciente*, *entrante* and *saliente*.

Palabras clave: Aspecto. Telicidad. Estados. Herencia verbal.

Palabras chave: Aspecto. Telicidade. Estados. Herdanza verbal.

Key words: Aspect. Telicity. States. Verbal heritage/inheritance.

1. INTRODUCCIÓN A LOS ADJETIVOS EN -NTE

El sufijo español *-nte* procede de la desinencia *-ns/-ntis*, que era el morfema latino usado para formar participios de presente (AMANS, AMANTIS), por tanto, una forma del paradigma verbal. En español —a diferencia de otras lenguas romances como el italiano o el francés— el participio de presente latino perdió pronto sus usos verbales y pasó a tener una función meramente adjetival. No obstante, este morfema adjetivo, aunque no forma ya parte del paradigma verbal, se afija a temas verbales y conserva vestigios de su origen verbal, particularidad bien conocida en el caso de otros deverbales.

¹Este trabajo se ha beneficiado de la ayuda concedida por el Ministerio de Ciencia e Innovación al proyecto FFI 2008-00603/Filo, “Léxico, sintaxis y variación morfológica: las nominalizaciones deverbales” y de la Beca de Formación de Profesorado Universitario (FPU) concedida por el Ministerio de Educación y Ciencia. Agradezco especialmente a Soledad Varela y Antonio Fábregas sus comentarios a una primera versión de este trabajo.

Los adjetivos deverbales en *-nte* denotan, por lo general, propiedades o relaciones estativas (Cano 2009). Por otra parte, estos derivados seleccionan bases verbales de carácter aspectual atético, bien estados (1a) bien actividades (1b), pero no bases télicas (1c):

1. a) puente colgante ('que cuelga')
- b) rodillo deslizante ('que se desliza')
- c) *llegante

Cuando el verbo es télico, solo admite *-nte* en una lectura atética, es decir, como actividad o como estado. Si tal lectura no es posible, la combinación de la base verbal con el sufijo produce una forma agramatical. Así, la secuencia de (2) es posible porque alude a 'una rampa que desciende por un espacio'; la de (3) es, asimismo, gramatical porque se relaciona con 'un objeto que corta', con argumento interno genérico, lo cual induce a una lectura de propiedad o capacidad más que a una de acción particular:

2. rampa descendente
3. objeto cortante

El verbo *descender* es un verbo dinámico y télico o delimitado; sin embargo, el adjetivo *descendente* deriva exclusivamente de la acepción estativa del verbo, que hace referencia a una disposición no dinámica (atemporal). En otros casos, como el de (3), los verbos delimitados que permiten derivados con el sufijo *-nte* remiten exclusivamente a construcciones con argumento interno genérico, lo cual fuerza la interpretación atética, incluso estativa, del predicado.

2. EL GRUPO FORMADO POR NACIENTE, ENTRANTE Y SALIENTE: DESCRIPCIÓN DE SUS PROPIEDADES

Estos adjetivos presentan propiedades únicas que los diferencian del resto de la clase de adjetivos deverbales en *-nte* que hemos descrito sucintamente en el apartado 1.

2.1. Posición sintáctica

Nuestros derivados no pueden aparecer en posición predicativa; esto es, no pueden aparecer en la posición de predicado de una oración copulativa caracterizadora. Así lo muestran los siguientes ejemplos:

4. a) *La democracia española es/está naciente.
- b) *La Semana Santa es/está entrante.
- c) *El Ministro de Economía es/está saliente.

Este comportamiento sintáctico contrasta con el resto de adjetivos en *-nte*, que sí pueden, en general, predicarse con *ser* y *estar*:

5. a) Esta crema es hidratante y reafirmante.
- b) El suelo está brillante esta mañana.

Por otro lado, cuando son modificadores del sustantivo (función atributiva), los adjetivos *entrante* y *saliente* solo pueden aparecer en posición posnominal (6a). En este sentido, contrastan con otros adjetivos en *-nte*, por ejemplo los derivados de verbos psicológicos, que aceptan sin problema la posición prenominal (6b):

6. a) el presidente saliente / *el saliente presidente; la semana entrante / *la entrante semana
- b) excitante viaje; agobiante desorden

2.2. Sujetos léxicamente restringidos

Los sujetos que pueden ser modificados por este tipo de adjetivos están léxicamente restringidos.² Así, los derivados *entrante* y *saliente* seleccionan, por un lado, sustantivos que hacen referencia a cargos que se pueden

²Obviamos el ejemplo de *sol naciente* por considerarlo una lexicalización (en el sentido de pérdida de transparencia o motivación semántica); de ahí que no tengamos sintagmas como **luna naciente* o **niño naciente*. Esto es, parece que no todo lo que nace puede ser *naciente* (**niño naciente*), lo cual demuestra que *naciente* no puede parafrasearse simplemente con ‘que nace’ en el sintagma *sol naciente*.

tomar o abandonar (*presidente, rector, embajador*, etc.). Además, el hecho de tomar o dejar el cargo debe estar, a su vez, motivado por alguien o algo. Es decir, estos adjetivos no hacen referencia a cambios de estado incoativos, sino a cambios de estado motivados por factores externos. Veamos los siguientes ejemplos:

7. a) La Junta Directiva entrante se hace cargo de un club en quiebra.
- b) El gobernador saliente y el gobernador entrante de Hong Kong tienen vidas paralelas.
- c) el Papa entrante vs. el Papa saliente

El ejemplo de (7c) muestra que parecen existir también ciertas restricciones pragmáticas en la selección del sustantivo sujeto. Dicho ejemplo es anómalo³ porque, según la política de la Iglesia, el cargo de Papa no se puede abandonar; es decir, un Ministro de la Iglesia deja de ser Papa cuando muere. En cambio, *el Papa entrante* resulta un sintagma aceptable.

Los adjetivos *entrante* y *saliente* modifican también sustantivos que hacen referencia a unidades o periodos temporales (*día, semestre, temporada*, etc.), véase (8):

8. a) Alonso presentó su R23 para la temporada entrante.
- b) Repaso al año saliente.

Finalmente, el uso de estos adjetivos es productivo dentro del léxico especializado de la informática y la tecnología:

9. a) Use como servidor de correo saliente el que corresponde.
- b) Este móvil no identifica las llamadas entrantes.

Por su parte, el adjetivo *naciente* también modifica sustantivos que hacen referencia a unidades o periodos temporales:

³Sucede lo mismo en *un ex Papa*.

10. El otoño naciente acaba de regalarnos el Día Mundial de la Contracción.

Sin embargo, en la mayoría de los casos este adjetivo selecciona sustantivos que se refieren a regímenes o movimientos económicos (*capitalismo, liberalismo*); políticos (*democracia, Estado Hebreo, imperio*); sociales (*burguesía, Movimiento obrero*) y artístico-culturales (*surrealismo, sociedad de la información, filosofía americana*). Véanse los siguientes ejemplos de (11):

11. a) Jerusalén fue dividida entre Jordania y el naciente Estado Hebreo.
 b) Su familia estaba vinculada a la naciente burguesía financiera.
 c) El naciente universo del libro electrónico sustituirá el papel por el CD.

Por último, un pequeño grupo de sustantivos relacionados con el mundo de la vida pública y el espectáculo (*diva, estrella*) suele ir modificado por el adjetivo *naciente*, con el significado de ‘nuevo’:

12. A la presentación asistirá, por supuesto, la naciente diva Susana Plat (pareja del campeón).

2.3. Relación con la base verbal

Los adjetivos *naciente*, *entrante* y *saliente* derivan de verbos aspectualmente télicos o delimitados (*nacer, entrar, salir*). El hecho de seleccionar bases verbales télicas hace de estos adjetivos una subclase dentro de los deverbales en *-nte* pues, como se ha mostrado en el apartado 1, los derivados en *-nte* seleccionan mayoritariamente bases verbales no delimitadas. No obstante, los adjetivos en cuestión son interpretados en una versión estativa o atélica. En principio, podría pensarse que estos adjetivos deverbales tienen lecturas dinámicas y télicas, como los verbos que están en su base. Sin embargo, en los ejemplos (7)-(9) podemos comprobar que el valor del verbo

no es el que tiene por sí solo ('que sale' 'que entra'), sino el que corresponde a la perífrasis con "ir a". Esto es, las oraciones mencionadas podrían parafrasearse como "ir a" o "estar en el proceso de"; es decir, *el presidente saliente* hace referencia al presidente que va a salir o está en proceso de salir (dejar el cargo), y no al presidente que sale o ha salido. Esta perífrasis convierte el predicado en un estado, como muestran las siguientes oraciones:

13. a) *El tren entra de cuatro a cinco de la tarde.
b) El tren va a entrar de cuatro a cinco de la tarde.

El ejemplo de (13a) es agramatical porque *entrar* es una acción puntual y, por tanto, resulta incompatible con un adjunto que expresa una extensión en el tiempo; en cambio, (13b) es gramatical porque *ir a entrar* es un estado que puede extenderse.

Otra propiedad que muestra que la perífrasis convierte el predicado en un estado es el hecho de no poder formar imperativos con ella (14a), frente al verbo simple que sí admite ese modo verbal (14b):

14. a) *Ve a entrar en clase (descátese la lectura no perifrástica, sino final, de *ir a*).
b) Entra en clase.

Hay otras pruebas sintácticas que demuestran que *entrante* o *saliente* son estados, como es el hecho de que puedan ir acompañados por adverbios de fase, como *ya* y *todavía*. Véanse a este respecto los ejemplos de (15):

15. a) Las declaraciones del ya saliente embajador⁴ de EE.UU. en Iraq buscan abrir suspicacias.
b) La ya entrante próxima semana trae un par de opciones musicales interesantes.
c) La Delegada ha resaltado "las ganas de trabajar" que se respiran en el Consejo de alumnos todavía entrante.

⁴En este tipo de ejemplos con adverbios de fase, los adjetivos *saliente* o *entrante* se pueden anteponer al sustantivo.

‘Todavía’ implica que una acción que se daba en el pasado sigue dándose ahora (en el momento de habla). Este adverbio es incompatible con el verbo *entrar* (**Todavía entra*) porque ‘entrar’ es puntual e implica un cambio de estado. Sin embargo, sí es posible con la perífrasis *ir a*, porque ‘ir a entrar’ habla de la inminencia de que algo suceda en el futuro, y eso sigue siendo posible antes y después del momento de habla: *Todavía va a entrar* (es decir, todavía puede entrar pero no ha entrado ya).

Otra propiedad se relaciona con la semántica propia del adjetivo. En efecto, en estos ejemplos el adjetivo no expresa un desplazamiento o movimiento espacial (primera acepción de los verbos que están en su base), sino que equivale a un cambio de estado que se da en un periodo extensible. Así, por ejemplo, *salir* se toma para la derivación del adjetivo en *-nte* en la acepción del DRAE ‘cesar en un cargo u oficio’; es decir, el significado del adjetivo *saliente* en el *presidente saliente* se corresponde con la acepción que hemos señalado, de forma que *presidente saliente* es el presidente ‘que va a cesar en el cargo’. Lo mismo sucede en ejemplos como (8a), donde *entrar* se toma en su acepción de ‘empezar o tener principio’, esto es, *la temporada entrante* es ‘la que va a entrar/empezar’.

Resulta interesante señalar que los adjetivos *entrante* y *saliente* no heredan las características aspectuales de los verbos base —ya dijimos que *entrar* y *salir* hacen referencia a eventos puntuales y delimitados—,⁵ sino que imponen su propio aspecto estativo o atético. Este hecho nos lleva a pensar que, en el caso de estos adjetivos, es el sufijo *-nte* el que proyecta un aspecto estativo o atético cuando se produce la derivación léxica. Por otro lado, no debe resultar extraño que adjetivos como *entrante* y *saliente* proyecten Aspecto. De hecho, como observa Varela (2009), esto ocurre en otras formaciones que provienen de verbos, como los adjetivos en *-dor* (16a)

⁵Recuérdese que el resto de adjetivos deverbales en *-nte* selecciona verbos aspectualmente no delimitados, de forma que los derivados heredan las características aspectuales de los verbos base cuando se produce la derivación léxica.

derivados de verbos de actividad no delimitada, que transmiten el aspecto habitual-disposicional; los participios adjetivos (16b), que son perfectivos (Varela 2003), o los gerundios adjetivales (16c), dinámico-durativos desde el punto de vista aspectual (Fábregas 2008):

16. a) un hombre embaucador; un paisaje evocador
 b) los cansados viajeros; un trabajo muy cansado
 c) agua hirviendo; un grifo siempre chorreando2

Finalmente, el caso de *naciente* es un tanto diferente: se trata de un adjetivo que ha perdido, en parte, transparencia semántica y se ha lexicalizado (de ahí que se anteponga con facilidad). Así, en los ejemplos de (11) el adjetivo se refiere a regímenes o movimientos ‘muy recientes, que comienzan a ser o manifestarse’. Es decir, *la naciente burguesía financiera* es una burguesía incipiente, que todavía se está gestando. El adjetivo *naciente* en los ejemplos de (11) tiene un matiz ingresivo “empezar a” que dinamiza el evento que está en la base al señalar su inicio, esto es, al enfocar una fase. El carácter puntual del verbo *nacer* se pierde en la derivación y el adjetivo describe, pues, una burguesía que avanza o progresa en fases sucesivas. Es decir, el verbo *nacer* a pesar de ser delimitado, de escasa duración y sin fases, pasa a tener en el derivado una acepción o matiz progresivo. En este sentido, obsérvense los ejemplos de (17):

17. a) La naciente burguesía financiera se hará con el poder.
 b) Está naciendo una burguesía financiera que se hará con el poder.

Podría decirse que las oraciones de (17a) y (17b) son similares desde el punto de vista semántico. En (17b), el aspecto gramatical de la perífrasis de gerundio otorga un carácter en curso o progresivo a la oración; mientras que en (17a) es el adjetivo en *-nte* el que proyecta el aspecto progresivo.

2.4. Similitudes con otros adjetivos

2.4.1. *Próximo, anterior y siguiente*

El significado de nuestros derivados está próximo al de los adjetivos adverbiales de tiempo, como *próximo, anterior* o *siguiente*. Estos modifican los aspectos temporales y situaciones del nombre (*el próximo presidente*); mientras que nuestros derivados en *-nte* hacen referencia a cambios de estado que se dan en un periodo extensible (*el presidente saliente*). No obstante, unos y otros se refieren a propiedades temporales con sustantivos del tipo de *presidente* o *día*. Es decir, son clases de adjetivos similares en la medida en que ambos (*próximo* o *saliente*) expresan situaciones temporales. Bien es cierto que, al contrario que los adjetivos en *-nte*, los adjetivos adverbiales suelen ir en posición prenominal: *el anterior/próximo/siguiente presidente*.

2.4.2. *Ex-*

El prefijo inseparable *ex-* se integra morfológicamente en la palabra (*excavar*). Este prefijo se distingue, como recoge la *Nueva Gramática de la Lengua Española*, de su variante homónima *ex*, una de las más productivas entre todas las que expresan significados temporales. Esta variante constituye un prefijo autónomo o separable cercano a la categoría de los adjetivos.⁶ Este prefijo cuasi adjetivo unido a nombres que indican cargos u ocupaciones indica la persona que ha dejado de ocupar tal cargo o posición: *un ex ministro*. Estos nombres expresan propiedades no permanentes (alterables) que pueden adquirirse o perderse, de ahí que ejemplos como *un ex Papa* o *el Papa saliente* sean anómalos.

Por su significado, *ex* se asimila a los prefijos temporales de anterioridad, puesto que las propiedades a las que se alude estuvieron vigentes en un periodo anterior. Así, podría decirse que *ex* tiene un carácter perfectivo; es decir, *un ex ministro* hace referencia a alguien que ha sido ministro y

⁶El hecho de realizarse gráficamente separado (*ex ministro*) y de tener la propiedad de incidir sobre locuciones nominales o grupos sintácticos mayores que la palabra (*ex primer ministro*) demuestra que se trata de un prefijo distinto a *ex-* inseparable (*excavar*).

que en el momento presente ya no lo es. En cambio, parece que el adjetivo *saliente* focaliza la fase final; así, *el ministro saliente* designa al ministro que pronto va a dejar el cargo. Finalmente, *entrante* focaliza la fase inicial o incoativa; es decir, *el ministro entrante* se refiere al ministro que va a tomar el cargo en breve. En este sentido, sería posible establecer la siguiente escala aspectuo-temporal:

18. *ministro entrante* > *ministro* > *ministro saliente* > *ex ministro*

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA ESPAÑOLA, Real (1999), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- ACADEMIA ESPAÑOLA, Real (2009), *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, 2009.
- ACADEMIA ESPAÑOLA, Real (2001), *Diccionario de la Lengua Española* 22^a ed. Edición. Madrid:RAE.
- CANO, M.^a (2009), “Interacciones semánticas y sintácticas en la morfología: el sufijo adjetivo *-nte*”, Trabajo de Investigación Avanzada. Madrid: UAM.
- FÁBREGAS, A. (2008), “Categorías híbridas en morfología distribuida: el caso del gerundio”, en *Verba*, 61, págs. 57-87.
- MIGUEL, E. de (1999), “El aspecto léxico”, en I. Bosque y V. Demonte (dirs.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 2, capítulo 46, Madrid: Espasa-Calpe.
- VARELA, S. (2003), “Lexical Morphology Revisited: Form/Meaning Correspondences in Psych Adjectival Participles””, en G. Booij, J. DeCesaris, A. Ralli y S. Scalise (eds.): *Topics In Morphology. Selected Papers From the Third Mediterranean Morphology Meeting*, IULA, Barcelona, págs. 51-71.
- VARELA, S. (en prensa), “La interacción de las nominalizaciones con la voz, el aspecto y la dimensión temporal”, en *Actas VII Congreso Internacional de Lingüística Hispánica*. Leipzig, 2009.

recibido: mayo 2009

aceptado: septiembre 2010